

JOSÉ MANUEL MARTÍN | cervantista, habla mañana, a las 20.00 horas, en la Cátedra Alarcos

“La magia de Cervantes convierte ‘El Quijote’ en un dispositivo para comprender el mundo”

“Rechazo las adaptaciones al español actual; tener un texto de 400 años de historia y verla toda ahí al leer no es una condena, es una bendición”

Ch. NEIRA
José Manuel Martín Morán (Turín, 1956) es catedrático de Literatura Española en la Universidad del Piemonte Oriental, en Italia. Con 6 años abandonó su Asturias natal, se licenció en Filología Hispánica en la Universidad de Salamanca y se doctoró en Turín, ciudad en la que todavía reside. En sus investigaciones se ha ocupado de la narrativa en el Renacimiento, la novela realista y naturalista del XIX, la novela de Unamuno o la narrativa de posguerra, en especial la de Juan Goytisolo. Presidente de la asociación de Cervantistas, en este campo ha publicado monografías como “El Quijote en ciernes”; “Autoridad, palabra y lectura en el Quijote”; y “Cervantes y el Quijote hacia la novela moderna”. Precisamente de la modernidad de la gran obra de Cervantes hablará mañana, martes, a las ocho de la tarde, en el Aula Magna de la Universidad de Oviedo, invitado por la Cátedra Emilio Alarcos.

—¿Moderno y permanentemente contemporáneo?

—Es la magia literaria de Cervantes, que ha conseguido dejarnos un texto que sigue siendo leído y actual más allá de épocas históricas y situaciones geográficas o culturales de su receptor. Y esto, más que una opinión, es una constatación, porque lo podemos ver en las múltiples lecturas e interpretaciones diferentes en cada época. Lo curioso es que la novela ha sido capaz de dialogar con cada una de las exigencias culturales del momento sin tener que transformar su significado. Es decir, todo lo que en un momento se dijo de “El Quijote” no ha dejado de ser válido, pero se le han ido añadiendo lecturas. No deja de ser curioso, por ejemplo, que los cuartos centenarios de la publicación de cada una de las partes de un libro que tiene 400 años lo hayan vuelto a convertir en bestseller durante semanas y semanas, en España y en Sudamérica.

—¿Y cuál es el secreto?

—Yo lo llamo la magia literaria de Cervantes. “El Quijote”, más que un túnel para la evasión, es un instrumento, un dispositivo que



José Manuel Martín Morán, en una imagen de archivo.

nos permite interpretar nuestro estar en el mundo. Es una herramienta de comprensión del mundo.

—¿Puede hacernos un repaso rápido de esas distintas interpretaciones a lo largo de la historia?

—En grandes líneas, durante el XVII la interpretación fue cómica, de diversión. No existía todavía la crítica literaria y se leía como un pasatiempo, su repercusión fue la de libro de burlas. Y en esa época surgen muchas comedias inspiradas en “El Quijote”, y aparecen los personajes de don Quijote y Sancho en los Carnavales, lo que nos dice que eran reconocibles para el público. En el XVIII cambia la perspectiva y se empieza a ver como un libro que trata de poner en

práctica los principios aristotélicos de la buena narración. Se valoran su arquitectura y la capacidad de enseñar. Después los románticos alemanes introducen una visión hasta cierto punto revolucionaria, la de la obra como un canto a la dignidad del ideal frente a la burda realidad banal. Esa es la primera interpretación trascendente, la que convierte “El Quijote” en hito y cuando empieza a entrar en la inmortalidad. Esa interpretación ve en don Quijote la austeridad, el ascetismo, y en Sancho, el hombre que se sabe perteneciente al presente y necesitado de satisfacciones. En esa línea se van a desarrollar la mayoría de interpretaciones.

—¿En España?

—Los del 98 ven en la novela el epítome de la esencia hispana, con esa idea de tratar de amoldar la realidad a su voluntad, reflejada en el Imperio y en lo hecho en Sudamérica. Unamuno lo utiliza como clave de la regeneración de España, y curiosamente es la misma lectura de los críticos franquistas. Cada uno ha tirado de la chaqueta a don Quijote como ha querido, y ahora se ha ido prescindiendo de estas grandes interpretaciones para abrirnos a la comprensión del texto mismo, a sus cualidades literarias.

—¿Qué opina de su adaptación a otros formatos narrativos como el teatro, el cine...?

—El hecho de que haya trascendido la novela para verse en otros géneros literarios y otras artes es una prueba más de esa vigencia del texto. Que su mecanismo de contraposición de visiones del mundo pueda ser llevado a otras formas de expresión es una riqueza del texto frente a otros clásicos que no han tenido esa capacidad.

—¿Qué le ha parecido una de las últimas adaptaciones la película de Terry Gilliam?

—Muy interesante, porque desli-

za el acento hacia Sancho, como en “La verdad sobre Sancho Panza” de Kafka, y utiliza también mecanismos de autoficción, se mete a sí mismo en la película, como también sucede en la novela. La autoficción ya aparece en Cervantes, y la metafiction, porque la segunda parte no se entendería sin el diálogo que hace con la primera.

—¿Se lee bastante “El Quijote” en España? ¿Lectura obligatoria sí?

—Es complejo. En España se lee bastante más que en el extranjero por el simple hecho de que todo español que haya pasado por las aulas patrias ha tenido un contacto al menos parcial con el libro. Eso tiene que ver con el hecho de que esté vivo y se le manosee. Otra cosa es hasta qué punto esa relación con el libro puede ser profunda o extensa. También hay que reconocer que esos acercamientos tempranos a veces crean repulsa. En tiempos de Whatsapp es difícil poner a un chaval de 11 años un tomo de casi mil páginas. Otra recomendación, creo, que es que no se debe ser purista con la idea de que el libro haya que leerlo entero de pe a pa. Todo tiene sentido y nada sobra en el texto, pero es probable que fuera pensado para una difusión fragmentaria y que en siglo XVII se leyera de ese modo: En una lectura pública alguien cogía el libro, la gente se lo pasaba bien un par de capítulos y puede que no volviera a escuchar hablar de don Quijote hasta varios meses después.

—¿Las adaptaciones al español actual?

—No estoy de acuerdo. La frescura de los clásicos está en su propia lengua. Se dice que los extranjeros ya lo leen actualizado en sus lenguas, pero poder tener un texto de 400 años de historia y verla toda ahí, mientras la estás leyendo, no es una condena, es una bendición.

cambiar la presidencia de la asociación y así inyectarle vida y actividad. Solo por la mañana habían recogido algo más de sesenta firmas, un poco menos de la mitad de la población que tiene esta localidad ovetense (131 habitantes, según los últimos datos del padrón), asentada en una ladera del Naranco.

“El objetivo es conseguir que unos chavales jóvenes y con ganas tomen el mando, porque llevamos desde 2015 sin que la Asociación de Vecinos haya hecho ninguna reunión y sin que se convoquen elecciones, como debería ser”, aseguró Lourdes Noval, portavoz de los vecinos que pretenden cambiar el rumbo de la agrupación.

Lo que descartan es crear una asociación paralela. Por dos razones. Por un lado, porque los trámites para echarla a andar serían largos, como mínimo seis meses, “y lo que queremos es ponernos a trabajar ya”, argumenta Noval. Por otro, porque el hecho de que cohabiten dos asociaciones vecinales puede plantear algunos problemas a la hora de pedir ciertas subvenciones al Ayuntamiento de Oviedo.

Rebelión en Fitoria por el poder vecinal

Residentes de la localidad se amotan contra el presidente de la asociación de vecinos, al que acusan de dejar la agrupación sin actividad

José Luis SALINAS
Como en Fuenteovejuna —la famosa obra teatral de Lope de Vega—, un nutrido grupo de vecinos de Fitoria se unió ayer en rebelión para tratar de derrocar al que ven como el rival a batir. En este caso, el enemigo a deponer es el presidente de la Asociación de Vecinos, José Manuel Lobo, al que este nutridísimo grupo de insurrectos pretende apartar del cargo porque aseguran que la agrupación que lidera lleva años prácticamente muerta. Sin actividad conocida.

Lobo, evidentemente, no comparte esa postura y asegura que, además de no cobrar ninguna cuota por mantener la asociación vecinal con vida, durante estos años su cargo le ha servido para arreglar muchos problemas de los vecinos frente al Ayuntamien-



La reunión, ayer, del grupo de vecinos de Fitoria que trata de tomar el control de la asociación de la localidad.

to u otras instituciones. “Algunos de ellos gordos”, matiza.

La revuelta tomó cuerpo ayer, cuando decenas de vecinos se reunieron para tratar de forzar a

Lobo a que les entregara los libros de cuentas de la asociación. No fue posible. Ante la negativa, este grupo vecinal ha decidido emprender una recogida de firmas

que presentará hoy en la Delegación del Gobierno para tratar de forzar a Lobo a que le entregue los documentos y obligarlo a que convoque elecciones para tratar de